

4

# LA NIÑA QUE SUEÑA CON NIEVES

Luisa Marta Córica

M  
V  
J

colección  
Versos Aparecidos



Luisa Marta Córca nació en La Plata el 26 de agosto de 1944. Era poeta y actriz. Estudiaba Filosofía en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP, y trabajaba en el Hipódromo, donde era delegada sindical de la Juventud Trabajadora Peronista. En cine tuvo un papel secundario en la película **Boquitas pintadas** (1974) de Leopoldo Torre Nilson. El 7 de abril de 1975, a los 30 años, fue secuestrada en la Estación de trenes de La Plata y asesinada por integrantes de la Concentración Nacional Universitaria en Los Talas, Berisso.

# LA NIÑA QUE SUEÑA CON NIEVES

colección  
Versos Aparecidos



# LA NIÑA QUE SUEÑA CON NIEVES

Luisa Marta Córica

colección  
Versos Aparecidos

Córica, Luisa Marta

La niña que sueña con nieves / Luisa Marta Córica ; Director editorial: Roesler, Pablo;  
Editores literarios: Aiub, Juan; Inama, Ramon Oscar y Tavernini, Emiliano / Diseñado por  
Civit, Luciana / Correcciones de Becerra, Clara / comentarios de Matías Facundo Moreno. -  
1a ed. - La Plata : MEVEJU, 2022.

110 p. ; 20 x 13 cm. - (Versos aparecidos / 4)

ISBN 978-987-29530-9-6

1. Poesía Argentina. 2. Desaparecidos. 3. Memoria. I. Moreno, Matías Facundo, com. II.  
Título.

CDD A861



©2022, Córica, Luisa Marta  
Todos los derechos reservados

Editorial MeVeJu, 2022.

ISBN 978-987-29530-9-6

1000 ejemplares

Impreso en DiPIDE Dirección Provincial de Impresiones y Digitalización del Estado  
Buenos Aires, en el mes de enero de 2023.

Impreso en Argentina

Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Provincia de Buenos Aires ; Editorial MeVeJu, 2022.

Las y los invitamos a leer este poemario. Los compañeros y compañeras desaparecidas eran militantes, eran padres, madres, hermanos y hermanas, hijos e hijas, eran personas comprometidas con su tiempo, eran personas que amaban. Estas poesías fueron rescatadas por sus familiares luego de la desaparición de sus seres queridos. Entendemos que es una de las responsabilidades del Estado garantizar que las memorias del pueblo no se pierdan. Y por ello creemos que la mejor forma de hacerlo, está en poder darles hoy a las y los poetas desaparecidos, la oportunidad que les fue truncada: que sus poemas sean publicados.

Desde la Subsecretaría de Derechos Humanos de la provincia de Buenos Aires editamos esta colección de Versos Desaparecidos para garantizar la memoria, porque un pueblo con memoria es democracia para siempre.

Matías Facundo Moreno  
Subsecretario de Derechos Humanos  
Provincia de Buenos Aires



---

Quiero  
decirle cosas...  
a tu manera de ser  
a ese hablar suave  
sereno  
que yo podía  
comprender  
a esa manera afectiva de sentarte a conversar,  
que esperé esa siesta  
en vano  
antes que te fueras  
quería conversar  
de las cosas de la vida  
que pueden o no pasar  
que se sienten  
así adentro y no las sabes hablar.  
O de tus cinco ternuras  
copos de nieve  
brotes en flor  
e imaginar tus pupilas  
cuando las miras verás el sol.  
Y de tu origen de indio  
de tantas cosas que ya no están...  
o de tu innata haraganería  
para averiguarlas  
un poco más  
de tu inconclusa sonrisa

cuando no querías  
hablar  
de esa manera efectiva de sentarte a conversar  
tuve la suave conciencia de una amistad  
que no floreció.  
Pero  
fuiste en la emergencia  
alguien que dio  
alguien  
que  
habló.

---

## **Raninqueo**

Nombre...  
con gusto  
a sales  
nombre...  
con gusto a ríos  
a tierras  
carpas  
y montes  
a un sol  
dorado cobrizo.  
A una  
semblanza morena  
a cuerpos  
con muchos bríos  
a recuerdo de  
mil hombres  
muy morenos  
muy curtidos  
tu nombre  
de origen indio  
se quedó un poco  
conmigo.



---

El verano  
era azul  
se quemaban mis sueños en hastío.  
Apareciste  
desadormeciste mi calma  
deshojaste el vacío.  
Llegaste  
cuando aún las risas no habíamos callado.  
Todavía eran frescas nuestras bocas  
y nuestros cabellos podían  
despeinarse al viento con agrado.  
Entonces en mis manos  
no hubo letargo.  
Renací  
amé la ternura de nuestros contactos  
tu boca ancha  
tus olores a vinos, cebollas o ajos.  
Y vi  
en las cosas simples que antes no contaban  
un resplandor de vida que todo lo impregnaba.  
Amé tu risa  
me daba alegría  
infundía añoranzas  
las noches distintas cuando no llegabas.  
Y quise tu cuerpo.  
sentí tu nostalgia.  
Y así

gozaba en tus voces  
en tu cara  
en tus ojos inquietos que buscaban algo  
que mentían de a ratos.  
Hoy  
mis manos solo palpan huecos.  
En mis penumbras  
no están tus manos  
que me acarician como adivinando.  
Ya no está tu cuerpo  
otra vez letargo  
y habrá otro verano que en azul se queme  
y habrá mil hastíos cuando esté soñando.

---

Me asumiste.  
La piel de mis dedos  
recorriéndote  
se entreabrió.  
Te recibimos  
y  
luego del delirio  
pudimos escuchar  
juntos el silencio.



---

Un brillo distinto  
viste en mis pupilas.  
¡Cómo no advertirlo!  
Luego de tomarme  
si fuiste la vida  
que alborotó  
en mi sangre.  
¡Cómo no advertirlo!  
Vos lo provocaste.



---

Penetraste  
hasta la raíz de mi vientre.  
Desdibujaste la desesperanza.  
En mis vibraciones  
fui feliz.  
Intenté  
no nombrarte.  
Descorrí  
los velos de mis insatisfacciones.  
Aletargué  
la inconstancia primitiva de mi cuerpo.  
¡Vibré  
al conjuro de tus manos!  
Mi piel  
y la tuya  
ahuecaron calor.  
Te amé.  
Desdibujé la desesperanza.  
Mi cuerpo  
(sin velos)  
tuvo su sol.



---

Tú  
exhibes tu realidad  
yo  
vivo  
de sueños enlazados  
que se desanudan  
con el solo movimiento de ellos mismos.  
Y  
nuestras figuras  
al conjuro  
de imágenes  
y  
sueños  
ya no serán  
nunca.



---

Un otoño platense  
nos encontró en la tarde  
nos derivó a la noche  
impregnó  
un sendero improvisado  
de matices nuevos.  
Yo allí  
caminaba gimiendo soledad  
y tú  
me acompañabas.  
En esa angustia calma  
reconocí tu voz  
y  
tu nostalgia.  
Me impregnaste de luz  
en un azul y rojo.  
Relataste  
el dolor  
la amistad  
la esperanza.  
Formaste con tus esencias rosas  
pequeñísimas llaves.  
Supiste madurar  
y luego  
penetraste.  
Me ahuecaste en tu mano.  
Bebiste lentamente

el clima de mi sangre  
y  
me meciste en sueños...  
con columpios de azahares.

---

En las páginas  
las letras rosas  
juguetearon  
y  
las palabras viejas  
diciendo  
cosas nuevas  
sumergieron mi alma  
en vivencias  
eternas  
sin límites.  
En las palabras viejas  
hallé  
verdades nuevas.



---

Me encendiste natural  
fui fuego  
crecí en vicio  
me buscaste  
de mil formas diferentes  
en una sola.  
Me encontraste  
siempre.  
¡Sentí!  
mas no hallé doblesces  
en mis ansias.  
¡Me apresaste!  
rogué  
me arrullaste  
en tu ritmo salvaje.  
Hablaste...  
de pájaros,  
de surcos de ríos  
de tierras sembradas.  
¡Me regaste!  
te recibí envuelta en celeste de aurora  
doblegaste mis ansias.  
¡Vuelve!  
la niña que sueña con nieves  
que escala montañas  
se abstrae  
a orillas del río

y bebe sus aguas.  
Gujarros rojos  
y  
pedras blancas  
se unen  
a ella  
entre cantos de agua.

---

Quiero crear  
un conjunto de palabras  
que te definan  
y a su vez digan  
lo que siento.  
Quiero sembrar  
de versos jóvenes las páginas  
y no los encuentro.  
Imagino en mi delirio  
la ternura  
de tu boca.  
Quiero hablar de tus besos  
y no puedo  
de tus manos que ágiles aguzan...  
en mis sentidos  
provocando  
goces nuevos.  
De la inquietud  
de mi vientre  
al no tenerte.  
Del recorrido de tus ojos en recuerdos  
de mi ansiedad de palabras  
de la tristeza de tu voz  
sembrando versos.  
Si el rocío fuera tinta  
y los pétalos de flores  
papel nuevo

yo  
luz de luna  
y mis manos  
paz de otoño...  
treparía por los tallos  
sollozando  
y  
hallaría para vos  
esos versos  
que no encuentro.

---

Tiemblo  
recorro los dibujos de imágenes  
ya para el recuerdo  
las del encuentro.  
Siento  
que gime  
un tanto incierta  
la pena de no verte  
y  
me estremezco.  
Quiero  
decirte en un poema  
tanto  
y no puedo  
de mi miedo hecho sonrisa  
de tus manos hechas luz  
trepando  
en mis sensaciones  
y la savia de tu cuerpo  
que cundió en mis  
sufrimientos  
y  
sembró mi vientre húmedo  
para recibirte.  
Ahora sé  
de tu sangre hecha delirio  
mis venas

recorriendo.  
Ahora  
te extraño  
se hace el día  
y  
yo anochezco.

---

Te habló mi voz  
cansada  
de cantos de grillos y ranas.  
Mi candil  
encendido  
no escuchó...  
eco de mis palabras  
y se atisbó en el aire  
gimiendo llamaradas.  
Luego  
no se vio nada.  
Yo ya no escucho el canto  
de grillos  
y  
de ranas  
que acompañaron danzas  
en mi niñez cansada.  
Ya  
al no existir el eco  
no gime mi candil  
envuelto en llamaradas.



---

Ausencia  
gemir  
de libros  
de leche tostadas  
de sábanas tibias  
de frescas mañanas.  
Tren de mil colores  
charlas...  
arpas y violines  
tortillas  
cantos en las madrugadas.  
Tristezas  
ya amigas  
todo me lo daban  
con ellas  
jugaban  
mis trenzas  
al alba.  
En las tardes frías  
enlazando el humo  
de chimeneas ajenas  
ellas me abrigaban.  
Crepitar de brazas  
en las noches  
hacían crecerme  
niña  
aullando  
descalza.



---

Supé  
del dolor  
y  
de la ausencia  
cuando mis manos niñas  
contaban caracoles de conchillas.  
Ausencia  
siempre  
desde el vientre.  
El otoño esmaltado  
el verano en humos  
desde los cuatro tiempos  
todo me olía a nostalgia.  
Casi  
quemaba a miedo  
que en mis intentos  
hube ensayado en versos  
un crepitar de lágrimas.  
Sola  
nacida entre recuerdos.  
Hoy  
aprendí a contar  
partículas de oro en las arenas.



---

Quiero  
para cuando  
muera  
que me entierren  
entre pinos.  
Que no se escuchen  
llantos  
ni acordes  
de órganos fríos  
o misas  
para que mi alma  
descanse de tantos  
bríos.  
No  
que no malgasten ofrendas.  
Quiero  
un angosto camino  
bordado de verde y rojo  
cerca  
de callados ríos.  
Callado como mi sueño  
hecho de agua  
tierra y pino.  
Invaden  
los cementerios  
tumbas  
donde tiemblan frío

sus ángeles  
sus puntillas  
sus mármoles azulinos  
con esas flores marchitas  
que ahogan de olor a muerte  
con esas  
cruces en línea  
que son  
mil veces martirio.  
No quiero  
fechas de encuentro  
para  
llorar  
lo que se ha ido.  
Son  
normas que no conjugan  
con  
mi manera de vida.  
Quiero  
piedra  
lluvia fresca  
quiero  
luna  
sol  
camino.  
Quiero  
un ciprés  
para amante  
y  
para amigos  
los pinos  
que mezan

con sus arrullos  
el sueño  
que tanto  
ansío.



---

Vuelvo  
a transitar  
un camino de piedras  
con los pies desnudos  
y las manos quietas.  
Absorben  
mi alma  
las penas inmensas  
de mi inmenso mundo.  
La lluvia  
y  
el vino  
que irrumpe  
en la crisis.  
La náusea  
otra vez  
abarca  
mi estómago.  
Transitando  
a oscuras  
ya  
mis pies sangrando  
vuelvo  
a renacer.



---

Una  
luz  
que  
se prende  
y  
apaga  
y mi ansiedad  
que propone  
una  
señal  
que  
oscila  
en el  
desconcierto  
de su  
inexactitud  
que  
se prende  
y  
apaga.  
Que puede ser  
mensaje  
pero  
no es  
nada.  
Que  
deambula

por  
paraísos intransitados  
y  
luego  
emigra  
definitivamente.

---

Intento  
a veces  
escribir en versos  
escribir  
mis versos  
calientes  
de espera.  
Transcribir intactas  
mis excitaciones  
las palpables muestras  
de mis  
negligencias  
afloran entonces  
y  
caigo en despliegues  
azarosos  
de incoherencias.  
Busco en mi intención  
palpo  
en mi  
inconsistencia.  
No  
existen  
no  
emergen  
no  
quedan.

Abandono el lápiz.  
Naufrago  
me llevan.

---

Camino  
a tientas.  
El pasado  
y el presente  
a veces  
se unen  
otras  
se distancian  
tanto que  
me hundo  
en la vorágine del silencio  
tan audible  
y  
entonces  
lloro.  
Y solo atino  
a lamer mis manos  
mojadas todavía  
de vos y de lluvia.  
¿Es acaso  
el consuelo del hombre el llanto?



---

Acaricio un clima  
desgastado  
por el tiempo  
y  
me anochezco  
en lo incoherente  
de la espera.  
Mas no gradúo  
mi dosis  
de aprehenderte.  
Pertenezco  
al planeta de lo incorporal  
lo intransitable  
y  
sin embargo  
he ahí lo tremendo:  
me sé  
humana.



---

Adentro  
del vaso  
el hielo cruje  
embebido por el whisky.  
Detrás del vidrio  
mis ojos  
embeben  
el gris del cielo  
el gris  
del agua  
del Río de la Plata.  
Yo  
palpo  
a  
tientas  
mi  
desconcierto.  
Trato  
de adecuar  
en mis manos  
el calor de mis venas  
y  
adormezco  
la espera.



---

Hoy  
a las dos de la mañana  
he vuelto a ser  
madre-padre  
es  
noche de Melchor, Gaspar y Baltazar  
es  
noche de volver a recordar  
que no estamos juntos  
pero yo  
valiente  
aguerrida  
enhiesta siempre  
asumo la tarea  
envuelta en mi combate  
sedienta  
en mi desierto.  
En eso llegas  
mis puertas  
cerradas  
mi luz  
encendida.  
Te veo  
a través de la ventana  
te adoptas en rey mago  
y tiemblan mis pestañas.  
El coche detenido.

Tú  
bajas con regalos  
abres mi puerta  
(la que atraviesan todos  
de la otra no conoces la llave).  
Te pones en camello  
desparramas el pasto  
te bebes toda el agua  
tu figura se alarga  
tus manos  
(no las veo pero las sé)  
fuertes  
tostadas  
arrancan de mi árbol  
algunas viejas ramas  
que luego desparramas.  
Para asumirte en rey  
haces un laberinto  
de camellos hambrientos  
de camellos sedientos  
que hace ensanchar mi pecho.  
Estoy  
en mi ventana  
concluyes la tarea  
atraviesas la puerta  
ya va a estallar  
mi alma  
y veo un cuerpo menudo  
que espera  
tu llegada  
y que siguió sonriendo  
la escena del rey mago.

Te vas alegre a ella  
pones el coche en marcha  
haces un comentario.  
Ha cumplido ya  
el hombre  
se cierran  
mis pestañas  
desparramando  
en mi rostro  
la sal  
de mis entrañas.



---

A veces  
cuando me acuerdo  
de vos  
lloro.  
A veces  
cuando camino  
el cielo estrellado  
desde mi ventana  
en el momento  
exacto  
de sentir correr  
dos lágrimas.  
Cuando trato  
de ubicar  
en el aire  
tus latidos  
y  
solo escucho  
el tap tap  
de los míos.  
Entonces  
te desando  
pausada.  
Yo  
que lo entiendo todo  
como entiendo  
el porqué

de las imágenes  
de mi ciudad  
cada vez  
más borradas.  
Ahora  
que surcan  
hilos  
de sal  
toda mi cara.

---

A veces  
cuando me acuerdo  
de vos  
lloro.  
A veces  
cuando camino  
a la hora de la siesta  
por una calle vacía  
veo  
el cielo azul  
oigo  
mis pasos  
y  
escucho  
con suma nitidez  
la lejanía.  
Entonces  
te ubicas a mi lado  
de perfil  
o de espaldas  
y  
triste te acompaño  
hasta llegar a casa.  
Luego  
se siente olor a sopa  
retardo  
un poco el paso

me pierdo  
en mi agonía.

---

A veces  
cuando me acuerdo  
de vos  
lloro.  
A veces  
cuando siento  
que se abre mi pecho  
y  
no digo palabras  
pero así  
a través  
de la distancia  
mis ojos  
desesperadamente  
por dentro te indagan.  
A veces  
cuando  
sumergida  
en mi ahínco  
río  
bailo  
me retuerzo  
grito.  
Cuando  
gozo  
en tantos brazos  
empedernida

a pesar del quebranto.  
O ahora  
que la ciudad me gusta  
y  
me gustan sus olores  
de tilos  
y magnolias  
de tierras embebidas  
que siento casi más...  
así  
los días de lluvia.  
Entonces  
desvanezco  
el exilio  
antes  
de ser cautiva  
otra vez  
de tu sombra.

---

Vamos  
ídolo  
de  
barro.  
Levántate  
y  
anda  
deambula por las calles  
con tu grotesca máscara.  
Utiliza  
imaginarias tarimas  
para convertirte  
en monstruo  
en rey  
o artesano  
de mi cuerpo  
con tus manos.  
O así  
como puedas  
transfórmate  
en águila.  
O luego  
en pájaro abrumado  
por sus pequeñas alas  
camina  
camina  
que bien sabes

mostrarte  
azorado.  
Puma agazapado.  
Pájaro suave.  
Animal vago.

---

Arrojarme  
en el asfalto  
queriendo  
hundirme  
en la hierba.  
Sentir  
mi cuerpo  
en quejidos  
sin ecos  
y  
sin respuestas.  
Desarraigar  
con mil gritos  
la tortura  
de lo incierto  
querer  
ensanchar  
mi mano  
y  
que esta  
ayude  
al cuerpo  
abierto  
a ensillar  
los mil caballos  
que galopan  
sin monturas

ni jinetes  
tanto  
por campos  
de trigo  
tanto  
por largos  
senderos  
por caminos  
tan angostos  
o tan anchos  
¡qué tremendo!  
Que aún  
sangrando  
el costado  
de espinas  
siguen corriendo  
corriendo  
pensando  
en la paz  
del río  
asumiendo  
su destiempo.

---

Es  
una noche  
celeste  
hay  
una luna  
y estrellas  
sin embargo  
escucho quejas  
de silencios  
que en silencio  
galopan tierras  
desiertas.  
Entonces  
la tierra gris  
palpa en mis manos  
perplejas  
solo huecos abrazados  
a una profunda  
tristeza.  
Entonces  
se escuchan cantos  
hundo  
mi cabeza enhiesta  
y  
me elaboro con grillos  
un adormecer  
sin quejas

oliendo  
en el aire  
apenas  
sudores  
de tierra seca.

---

Quiero  
reivindicarme  
conmigo  
desnudarme  
de las ropas  
del tiempo  
de la vida  
tenderme de cara al cielo  
y así  
implorar a la naturaleza  
por una lluvia  
azul  
y  
rosa  
que me penetre íntegra  
hasta impregnar  
mis huesos.  
Limpiarme  
en el azul  
hundirme  
en la maleza  
saciar  
entre las hierbas  
con un baño de sol  
y  
otro de luna.  
Luego

volver a lo terrestre.  
No desertar  
del hombre  
a él pertenezco  
y  
si a él me integro  
como ahora pienso  
renaceré  
en libertad.

---

Sentir  
la sensación exacta  
de querer abarcarlo todo  
y  
advertir con certeza  
de mis manos  
en llagas.  
¡Y nuevamente  
la imprevista búsqueda irrumpe!  
Traducida en mis puños  
que se abren  
y  
cierran  
cada vez con más fuerza  
y así casi  
sangran.  
Camino el desvelo  
y  
otra vez trasnochada  
el concierto de grillos  
y  
surgentes esperas  
agudizan  
la llaga.  
Agoniza  
mi frente  
que se cierra a tu beso

y  
crepito en mi fuego  
que otra vez  
me abarca  
deambulando cautiva  
por mi nuevo silencio  
borrando  
los senderos  
en los que  
transitabas.

---

Te espero  
con el rostro  
demacrado  
por la noche  
con las manos  
que crepitan  
en el hueco  
hecho caricia  
y  
el oído entristecido  
de no escuchar tu sonido  
con mis ojos  
quebrantados  
del esfuerzo  
de invocarte  
de inmolarme  
en el deseo  
trasuntada de vigilia  
y es así  
que me imagino  
recorrida en cada hueco  
en cada trozo  
de mi cuerpo que te llama  
por tu savia hecha saliva.  
Y no me alcanza  
pero me nutres  
cuando tu cuerpo mojado

resbalando se empecina  
y me domina  
como de vino emborrachada.  
Y es un  
vos y yo  
y  
¡te quiero tanto!  
Que me integraría  
en el destiempo  
en ese instante  
y  
no regresaría.

---

Te extraño  
siempre tuya todavía  
en mezclas inmaduras de abandono o euforia  
o lenta prescindencia de vos  
pensadamente  
y tierna dependencia cuando mi racional se olvida  
de elaborar el ritmo que mi alma  
necesita  
para no perderse en traspasados gritos.  
Te extraño  
en este instante y casi siempre  
en mansa espera  
alocadamente  
o así  
en salvaje alegría si logras invadirme.  
Pero no te preocupes  
puedo calmar mi cuerpo  
al tornarse  
impaciente  
puedo hablar con mi alma  
si se empeña  
en quererte.  
No vengas  
no dependo que de mí dependas  
no me caeré llorando  
y  
moriré encendida

aunque tenga mil años  
prendidos a mi cuerpo  
y mi frente no abarque  
en mí

ya  
tanta vida

y  
me torne  
pequeña.

---

¿Viste?  
Es la angustia  
que te invade  
así penetra por tus ojos  
y se desparrama  
transitando todo el cuerpo  
saqueando hasta los límites del alma.  
Irrumpiendo bárbaramente  
la boca de tu estómago  
hasta producir la náusea  
y  
¿luego qué?  
pregonarte una y mil veces  
en nuevos versos  
explicarte una vez más  
¿que palpas llagas?  
Bueno vamos  
sabes  
no debes excederte  
no debes complicarte hasta que cures.  
Y luego  
entregarte  
otra vez en cada instante  
sin limitaciones.



---

Anoche  
cuando transitaba  
otra vez  
el llanto  
así  
a mi manera  
se unió a mi tristeza  
la tibieza  
de tus lágrimas jóvenes  
mojando mi cara.  
Fijate  
así reflejada  
hubo una distancia  
y  
en un mismo llanto  
dos formas distintas  
de manifestarse.  
La tuya por joven  
estalló  
en sollozos.  
La mía callada  
aprendió  
a callarse.  
Claro  
esa es la experiencia  
de la que se habla  
esa

que camina pegada a nosotros  
nos da algunas pautas  
nos va templando  
modelando en cada batalla  
abre surcos  
para que entendamos  
pero  
es necesario que sepamos verlos  
para que nos sirva.  
Volviendo a lo nuestro  
como te decía  
hubo en ese abrazo  
de lágrimas  
secas  
de lágrimas  
tibias  
un solo latido.

---

Primero  
el cansancio  
el sueño  
el descanso.  
Esas cosas  
tuyas  
que a veces  
no comprendo  
no comparto.  
Yo  
que me desvelo noches infinitas  
cuando amo  
no entiendo  
que alguien me diga  
“me voy, tengo sueño, estoy muy cansado”.  
No siento el reposo  
sin el cuerpo amigo  
no entiendo  
que duermas  
sin tener  
mi abrazo  
mi cuerpo desnudo  
que responde siempre  
a tus manos.  
Por eso  
me cierro  
por eso

me evado  
me repliego  
no te doy respuestas  
si preguntas algo.  
Pero  
no me entiendes  
¡no pudiste anoche  
ni otras veces antes!  
Queriéndote tanto  
creo imposible  
pretender amarnos.

---

## **Trinchera necesaria**

Te reclama  
constantemente  
mi ansiedad desmedida  
pero  
no apareces.  
Mi garganta  
nutrida  
de quietos quejidos  
no se pronuncia  
si lo hiciera  
sería alarido.  
Cien rictus  
de angustia  
modelan mi cara  
ojeras huecas  
destempladas  
forman con arrugas pequeñas  
de miles de días  
toda una trinchera  
para que no salgan  
esos gritos míos  
y  
que nadie sepa  
lo frágil  
de mi alma.



---

Quiero  
gastarme  
toda  
en las cosas  
de todos los días  
para que ningún pedazo de mí  
se ocupe de vos.

Quiero  
apresar  
todos los rostros  
que circunstanciales  
cruzan  
para así  
borrar el tuyo  
prolongado  
en mis trasnoches  
hasta dormir  
buscándote  
a mi lado.

O  
en los breves “recreos”  
de las siestas  
y el “después nos vemos...”  
o el retorno de las tardes.  
Todo ello  
se trasunta  
en puntazos rápidos metódicos

doliendo sin pausa  
en cada pausa.  
Quiero arrancar  
cada pedazo tuyo  
que late dentro mío  
y así  
dejarte de sentir.  
Ahora  
sabiendo  
que no claudicaría  
amo la vida  
quiero morir.

---

Quiero  
aprender  
a hacer las cosas  
que el mundo necesita  
para poder  
libre vivir.

Quiero  
gastarme toda  
en ese aprendizaje diario  
es mi deber.

Quiero  
apresar todos los rostros  
que circunstanciales  
cruzan  
en su miseria  
despiadada  
para así  
proseguir.

Quiero  
la fuente inacabable  
de la fuerza  
en mis venas  
sentir quemar.  
Sé que con la savia  
de mi lucha  
de tu lucha  
y

tantas otras  
renaceremos.  
Quiero  
gastar mi sangre toda  
en esas “cosas”  
y  
ver un día  
en el universo  
“los hombres nuevos”.  
Ahora  
pensando en todo eso  
amo la vida.  
quiero vivir.

---

Llueve  
hay tibieza  
en mi cuerpo  
y  
en mis manos  
y  
te extraño.  
Tengo impulsos  
de pasar de mi casa a la tuya  
como antes  
y  
buscarte.  
Redondeo con el lápiz  
la clase de “espejos convexos”  
trazo una línea  
y  
pienso un verso.  
Traslado mi tiempo  
a un tiempo subjetivo  
y escribo.  
Surge tu nombre  
y entonces  
tiemblo.  
Desprevenida camino hasta el placard  
donde escribiste  
en un momento tuyo  
ese “te quiero”

y me conmuevo.  
Quiero buscar en mis papeles  
los mensajes que solíamos dejarnos  
cuando no nos veíamos  
un breve tiempo  
entonces leo  
“no me extrañes, yo a vos sí, después te explico”  
y el “ero-se” solo nuestro.  
Ahora sonrío  
vuelvo a entender  
recuerdo lo pactado  
recapacito.  
Toco mis manos  
¿sabés?  
Hace unos días tenía una herida  
que no curaba  
y me dolía  
entonces dije  
si la aprieto qué duele más  
¿lo de adentro o lo de afuera?  
Sentí  
una mezcla  
luego pacté  
cuando mi mano se haya curado  
te habré olvidado.  
Ahora  
quizás la lluvia  
el gris  
no sé  
al querer comprobar qué ocurría  
suave dolió  
pero no te inquietes  
ya no lloré.

---

De vos y yo  
emborrachémonos  
por última vez  
juntos vivamos  
hasta diciembre.  
Luego te irás  
y entonces ese día me devuelves  
mi nombre, mi cuerpo y mi alma.  
Para luego  
de tu olvido  
volver a correr caminos.  
Para qué hablar  
de qué hablar.  
¿De lo que es o no es  
de lo que puede ser  
y no será?  
Dejemos que noviembre corra.  
Luego habrá de venir  
un cálido verano.



---

Con ese “te quiero”  
de anoche al dormirnos  
me alcanza  
por los días que dure  
tu ausencia.  
Lo recibí  
penetró  
por mis ojos  
por mis oídos  
atravesó  
mi garganta  
me envolvió toda  
y se desparramó en mi pecho.  
Ahí está  
todo es tibieza.  
Mi piel suave  
para vos  
mis manos fuertes  
abiertas para sentir cada pedazo de tu cara  
mis muslos que te aprisionan  
mi cara dormida o despierta  
mis latidos  
todo lo que en mí vive y se manifiesta  
es para vos.  
Fue un susurro  
corto  
rápido

necesario  
exacto.  
Ahora juguetea  
con mi vientre  
o sube al pecho  
lo guardo  
hasta que vuelvas.

---

Cuando  
estés lejos  
cuando recorras  
el camino polvoriento  
pises la tierra colorada  
y dormitorios casi vencido  
bajo las estrellas  
estaré pensando en vos.  
Cuando se cuelen en tu ropa  
las espinas calurosas del verano del norte  
cuando tengas sed  
y alguien te recoja  
me acordaré de vos.  
Cuando mezcles lentamente  
realidad y ficción  
y adviertas  
que era eso o no  
lo que buscabas.  
Cuando galopes trémulo  
las noches sin sonrisas.  
Cuando el miedo  
se alargue  
y no te toque  
porque  
tu fortaleza crecerá cada día  
pensaré en vos.  
Cuando compruebes

ya por verlos  
la despiadada ceguera divina  
en los ranchos de adobe  
en la fiebre de los changos  
descalzos al sol  
cuando el “mal de Chagas”  
cercene la risa  
e impotente pienses  
en tu rebelión  
seguiré pensando en vos.  
Cuando sea la pausa  
y  
alegre te mezas debajo de un árbol  
o luego te invadas en agua de río.  
Cuando sea tu cuerpo  
de la algarabía  
por nuevos amigos  
o un nuevo amor  
entonces sin miedo  
como ahora lo pienso  
me quedaré en vos.

---

En un amanecer quieto  
se desgarran el temporal  
fluye ansioso  
masacrando las cavernas de mis huesos  
y me encuentra  
desprevenida  
desnuda  
para mostrarme en agonía  
con toda su crueldad.  
Las imágenes de la calle  
transforman su habitual apariencia  
formando complicadas figuras de agua y viento.  
Así  
oscila todo lo que tiene vida  
oscilo yo  
abrazo la almohada  
y  
entre susurros  
grito  
¿por qué no estás?  
silencio brutal.  
Vuelvo a gritar  
esta vez  
el alarido  
despedaza  
las entrañas de lo desconocido.  
La úlcera se agiganta

entonces  
brama la tierra que le pide al sol  
que se abra y la devore  
para que se beba con ella  
toda su fatiga.

Luego

tu cuarto que me llama

voy

Soledad

me detengo queriendo golpear las paredes

no sé si para destruirlas

o para que escuches

mi llamado y vengas.

Vuelvo

con la impotencia trasuntada en mi cara

surcada de angustias milenarias

a tratar de habitar un mundo

donde no te viva.

Luego

en ese amanecer

me empapé de lluvia y viento

para disimular

mi locura

y mis lágrimas.

---

Ahora  
que tu viaje se cumple en cierto modo  
y estás lejos  
que recorres los caminos del norte  
y no te veo.  
Como te dije antes  
con vos estoy  
te permanezco.

Ahora  
que la audacia de tu cuerpo  
no juega con mi vientre  
que en tus brazos no me tienes  
que no dormimos  
ni amanecemos juntos  
ni estiro mi mano  
para tocar tu cara  
ni mi lengua se desplaza en tu boca  
así  
como tanto te gustaba  
en noches casi interminables  
hasta agotar nuestros quejidos  
en las madrugadas  
te extraño,  
porque fuera de vos  
no quiero a nadie.  
Y es tu olor  
así como tu silencio

tu voz  
tu pecho  
tu sexo  
tu corazón  
tus manos  
lo que necesito.  
Por eso es que hundo mi boca en mi carne  
y muerdo hasta que puedo  
y brota el gusto amargo  
y así  
callados gritos  
en forma de hilos salados  
surcan toda mi cara.

---

Los “cariños”  
cuidadosos  
amiguistas  
que me envías  
en tus cartas  
repentinos  
caprichosos  
me recorren todo el cuerpo.  
Desenfrenan  
reprimidas sensaciones  
aunque vos no lo sepas  
ni lo quieras.  
Y te leo  
y te empeñas  
y me llamas  
amiga  
y te dices  
mi amigo  
y razono  
acepto  
(si es de dos la cosa  
y en uno termina  
surge el destiempo)  
Pero  
sucede que  
mi sangre  
se burla

y no la contengo  
y crece  
danzando enloquecidos ritos  
de amor  
y de miedo.

Así  
vuelvo a sentirte  
a pesar del esfuerzo  
y no quiero  
por que sé  
que no quieres  
pero no sé qué me pasa  
me digo que no  
me lleno de fuerzas  
camino  
escribo  
leo las noticias  
me revelo  
veo una película  
charlo con amigos  
sonrío  
quiero cosas...  
creo.

Pero  
igual me voy con vos  
sin que lo sepas  
me arrastras  
transito tu tiempo  
matando mi tiempo  
recorro tu cuerpo  
castrando  
mi cuerpo

que empecinado  
niega a cualquier otro  
que intente recorrerlo.  
Razono.  
Entiendo  
pero ¿sabes?  
es esta sangre mía  
que implacable se burla  
y  
no contengo.



---

Cuatro paredes grises  
cárcel o cementerio  
lo mismo es  
una cruz de madera  
un costado que sangra.  
Sangran los costados de todos los hombres  
la vida sigue  
gigantes derrotas  
tiemblan cotidianas.  
Volver a proseguir  
siempre es así  
aullidos de perros sin raza  
completan círculos de espera  
lamiendo la noche.  
Lentos caminantes  
cubiertos de nada más  
que sus ojos agonizantes  
adentro de una piel gastada  
me acompañan.  
Permanecen  
como arrumbados en el destiempo  
grises criaturas  
que llaman.  
Una caverna  
cadenas  
sombras deslizantes  
eternamente  
vagan.



## Nota del editor

*La niña que sueña con nieves* se publicó por primera vez en 2015 dentro de la colección *Los Detectives Salvajes* de Libros de la Talita Dorada. En esta reedición se corrigieron erratas, se modificó el sistema de puntuación de la autora y se optó por aglutinar versos con el fin de contribuir a una lectura más fluida. El título del libro fue elegido por su hija, Andrea Suárez Córica, y corresponde a un verso del poema de la página 27. Al momento de su secuestro, Luisa estaba trabajando en estos poemas que ya había numerado y mecanografiado. El 7 de abril de 1975, cuando se enteró del asesinato de Luisa, un compañero y amigo, Luis Ostrovsky, entró en el departamento para llevarse material que pudiera comprometer a otros militantes de la JTP. Entre los papeles que rescató se hallaban los poemas de *La niña que sueña con nieves*. En 1984 Luis envió los poemas a Fito Bergerot, otro compañero que se había exiliado en Madrid y recién en 1994 los poemas llegaron a manos de su hija. Agradecemos especialmente a Andrea Suárez Córica por la predisposición para volver a editar a su madre, a Julián Axat, Juan Aiub y José María Pallaoro por haber editado por primera vez estos poemas.

Agosto de 2022

**Axel Kicillof**

Gobernador de la Provincia  
de Buenos Aires

**Verónica Magario**

Vicegobernadora de la Provincia  
de Buenos Aires

**Julio Alak**

Ministro de Justicia y Derechos Humanos  
de la Provincia de Buenos Aires

**Matías Moreno**

Subsecretario de Derechos Humanos  
de la Provincia de Buenos Aires



colección  
**Versos AParecidos**

**Otros títulos de la colección:**

*Versos Aparecidos*, Carlos Aiub.

*Dolores, bufandas y recuerdos*, Mónica Morán.

*Un minuto de historia*, Miguel Ángel Gradaschi.

*Banderas reunidas*, Imar Lamonega.

*Una sangre para el día*, Dardo Sebastián Dorronzoro.

Las y los invitamos a leer este poemario. Los compañeros y compañeras desaparecidas eran militantes, eran padres, madres, hermanos y hermanas, hijos e hijas, eran personas comprometidas con su tiempo, eran personas que amaban. Estas poesías fueron rescatadas por sus familiares luego de la desaparición de sus seres queridos. Entendemos que es una de las responsabilidades del Estado garantizar que las memorias del pueblo no se pierdan. Y por ello creemos que la mejor forma de hacerlo, está en poder darles hoy a las y los poetas desaparecidos, la oportunidad que les fue truncada: que sus poemas sean publicados.

Desde la Subsecretaría de Derechos Humanos de la provincia de Buenos Aires editamos esta colección de Versos Desaparecidos para garantizar la memoria, porque un pueblo con memoria es democracia para siempre.

Matías Facundo Moreno  
Subsecretario de Derechos Humanos  
Provincia de Buenos Aires

# 4

## LA NIÑA QUE SUEÑA CON NIEVES

La colección *Versos aparecidos* es el resultado de una búsqueda detectivesca de poesía inédita, perdida, escondida o silenciada por efecto del terrorismo de Estado.

El rescate y la difusión de literatura producida por la militancia perseguida, desaparecida o asesinada durante la última dictadura y el período previo, completa el trabajo reparatorio que ejercen las políticas de Memoria, Verdad y Justicia. También permite revalorizar el lugar que cada compañero y compañera ocupaba en su vida cotidiana. Los poemarios que componen esta colección funcionan como portales hacia los deseos y sueños más íntimos de sus autores. *Versos aparecidos* propone constituirse en legado para las generaciones nacidas tras el genocidio y contribuye a comprender desde una percepción ampliada, los procesos históricos actuales.

Siguiendo el rastro de textos inaccesibles o censurados, así como de libretas y papeles que forman parte de archivos familiares, *Versos aparecidos* realiza un trabajo de edición literaria y poética, no documental. La colección se propone recrear el vínculo de trabajo imposible entre autor y editor, mientras recupera a las y los poetas del silencio, no del olvido que nunca los ha alcanzado.

colección  
**Versos AParecidos**